

Espacio 70: Raices y futuro

E 7 0 R F 7

Análisis y diagnóstico

Contexto y preexistencias

Espacio 70 Raices y futuro parte de una condición singular: intervenir un espacio de carácter institucional para convertirlo en un paisaje capaz de representar la memoria colectiva de una organización y, simultáneamente, generar nuevas relaciones entre las personas y su entorno.

El espacio de intervención se localiza al interior de la sede central de FIRA - Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura, en la ciudad de Morelia en el estado de Michoacán.

La intervención adquiere particular relevancia a partir de su condición conmemorativa. Concebido con motivo del 70 aniversario de la institución , el proyecto no plantea la memoria como un objeto estático, sino como una experiencia que se construye al desplazarse por el espacio.

En este contexto, el proceso de diseño inicia con una lectura integral del sitio y con la identificación y selección estratégica de un área verde existente para desarrollar el parque conmemorativo. Más que partir de un espacio vacío, la propuesta reconoce las condiciones preexistentes como punto de partida y como parte fundamental de la identidad del lugar.

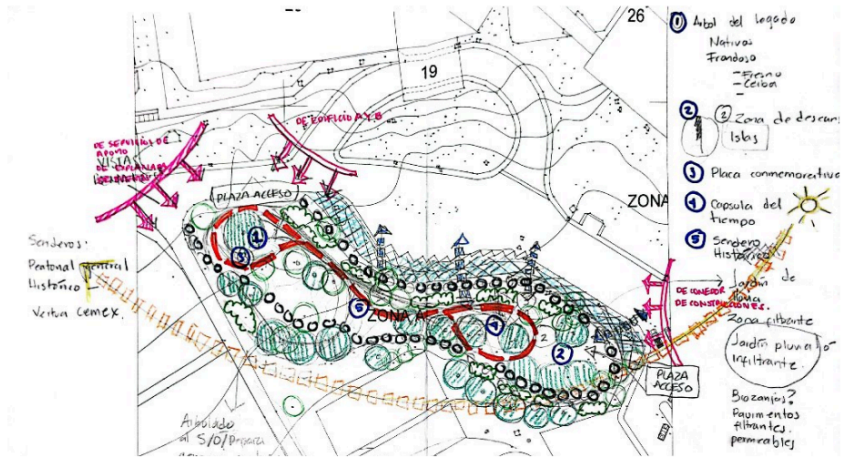
El análisis consideró las distintas capas que conforman el paisaje: la vegetación existente y su potencial de conservación e integración, la topografía, los escurrimientos naturales, las condiciones de asoleamiento, las visuales, los recorridos y los usos actuales del espacio. Esta lectura permitió reconocer tanto las oportunidades como las condicionantes del sitio, así como las relaciones posibles entre sus componentes naturales, espaciales y sociales.

A partir de este análisis se identificó un área con un alto potencial para consolidarse como un espacio de encuentro y significado. La estrategia paisajística busca, entonces, aprovechar y reforzar las cualidades existentes, incorporando nuevas relaciones espaciales y ambientales que permitan construir un paisaje capaz de articular memoria, encuentro y biodiversidad.









Análisis y diagnóstico

Síntesis y potencialidades

La fase de análisis y diagnóstico permitió reconocer las condiciones existentes del sitio y establecer los principales criterios para el desarrollo del parque conmemorativo. Al tratarse de un área verde consolidada, fue fundamental comprender sus características naturales, espaciales y de uso antes de definir las nuevas intervenciones.

Uno de los primeros aspectos revisados fue el arbolado existente. Aunque la vegetación proporcionaba sombra y una estructura consolidada, se identificaron algunos eucaliptos de edad avanzada y con condiciones fitosanitarias que podían representar un riesgo para los futuros usuarios. Por ello, se realizó una valoración especializada para determinar los ejemplares que requerían ser retirados. Esta intervención generó algunos claros dentro del área, permitiendo una mayor entrada de luz y nuevas posibilidades para la configuración del paisaje.

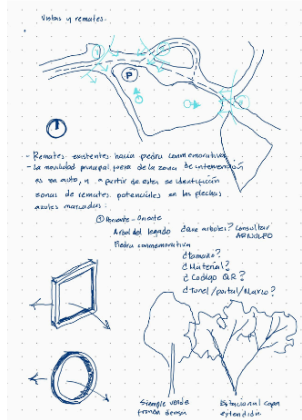
Estas condiciones fueron aprovechadas posteriormente para incorporar una zona destinada a invertebrados, donde la presencia de luz y vegetación favorece la creación de un espacio de refugio y alimentación para distintas especies.

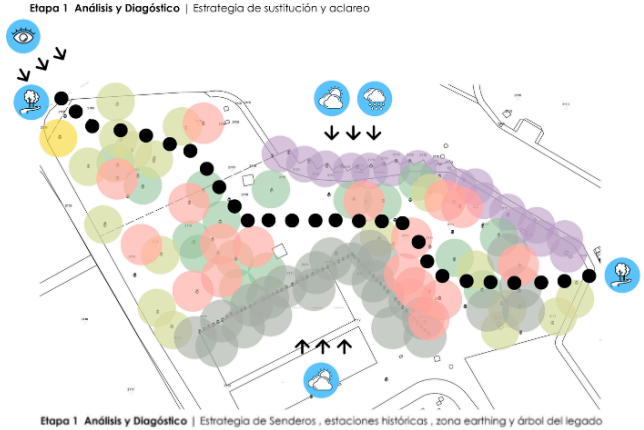
De manera paralela, se analizó el programa preliminar solicitado por la institución, que contemplaba un sendero de la historia, un árbol del legado, una cápsula del tiempo, un espacio para comedor, un área de earthing y zonas de descanso para los empleados. La integración de este programa con las condiciones existentes del sitio permitió establecer relaciones entre los distintos espacios y construir una propuesta más coherente con las características del lugar.

Así, el diagnóstico no solo permitió identificar las condicionantes del proyecto, sino también reconocer oportunidades para transformar las características existentes en parte de la estrategia paisajística. La vegetación, los claros, la luz, los recorridos y los nuevos usos comenzaron a articularse como elementos de un mismo paisaje, donde memoria, encuentro y biodiversidad pudieran convivir.











Concepto y estrategias

Espacio 70: Raices y futuro

Espacio 70: Raíces y Futuro propone la transformación de un área verde de FIRA a partir de una estrategia de paisaje que reconoce las condiciones existentes y establece nuevas relaciones entre territorio, vegetación, recorrido, memoria, encuentro y biodiversidad.

La propuesta parte de una premisa sencilla: intervenir el paisaje sin borrar las huellas del tiempo.

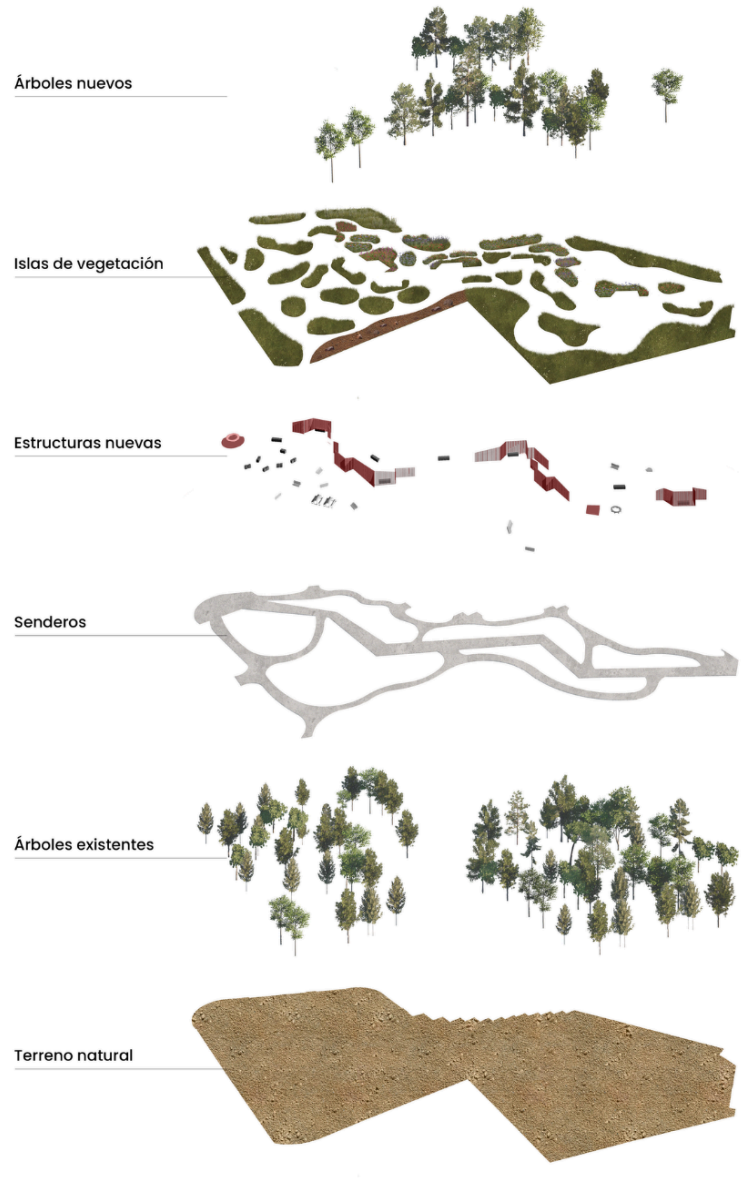
El proyecto se construye mediante la superposición de distintas capas: el terreno natural, el arbolado existente, nuevos árboles, senderos, estructuras y áreas de vegetación. Más que sustituir las condiciones preexistentes, estas capas se articulan para construir una nueva experiencia espacial y ambiental.

1. Recorrer el paisaje

Una red de senderos estructura el proyecto y conecta los diferentes espacios que conforman el parque. El recorrido se plantea como una experiencia secuencial en la que aparecen lugares de estancia, áreas de encuentro, vegetación y estaciones históricas.

2. Habitar el paisaje

El proyecto incorpora espacios destinados a la estancia y convivencia cotidiana, entre ellos un área de comedores para los empleados. Estas áreas buscan extender las actividades hacia el exterior y propiciar distintas formas de apropiación del parque. El paisaje deja de ser un espacio exclusivamente contemplativo para convertirse en un lugar de uso cotidiano, encuentro y permanencia.



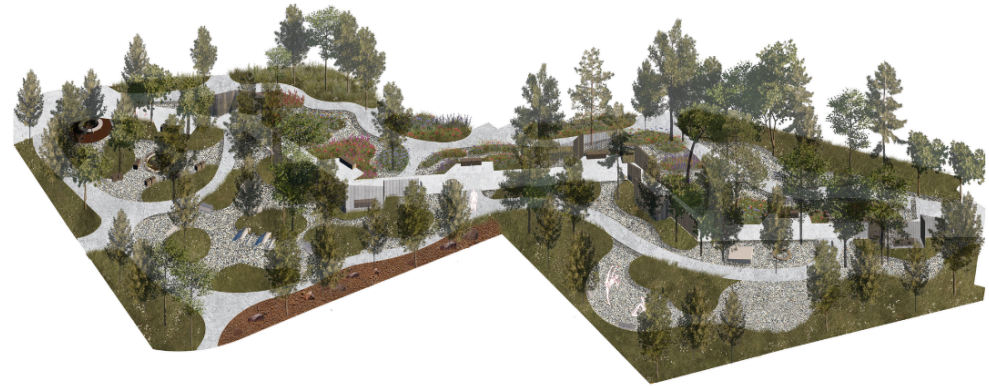
AXONOMÉTRICO EXPLOTADO

Concepto y estrategias

Espacio 70: Raices y futuro

3. Diseñar para el tiempo

Uno de los principios fundamentales de la propuesta es entender que el paisaje no termina cuando concluye la obra.
El arbolado existente constituye una primera capa temporal sobre la que se incorporan nuevas plantaciones. Los árboles crecerán y modificarán la escala del parque; las islas de vegetación cambiarán con los ciclos de floración; las sombras se desplazarán; las relaciones entre las especies evolucionarán.
La propuesta concibe la vegetación como infraestructura ambiental mediante la incorporación de especies nativas, la recuperación y reubicación de ejemplares existentes y la incorporación de superficies permeables. Estas operaciones fortalecen las condiciones de microclima, biodiversidad e infiltración del agua. La intervención contempla 3,024 nuevas plantas y 26 árboles.



AXONOMÉTRICO ARBOLADO NUEVO

4. Leer el paisaje

Las estaciones históricas se incorporan como momentos dentro de este recorrido. Cada una representa una década y establece una relación entre tiempo y espacio. Su integración busca evitar la condición de objeto aislado: son parte de una secuencia paisajística que permite descubrir la memoria mientras se recorre y habita el parque.



AXONOMÉTRICO

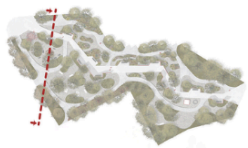
Agua como parte del paisaje

Espacio 70: Raices y futuro

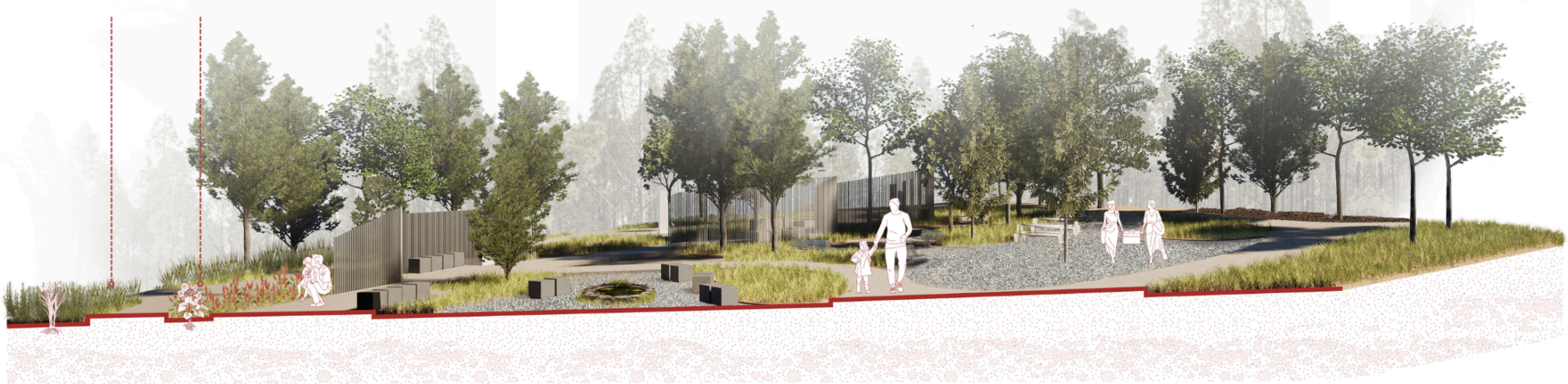
La estrategia de manejo del agua parte del reconocimiento de la topografía existente. A partir del análisis de las pendientes naturales del terreno, se identificaron las zonas bajas con mayor capacidad para recibir y concentrar los escurrimientos superficiales. En estos puntos se incorporaron jardines de lluvia como sistemas de captación e infiltración, permitiendo retener temporalmente el agua proveniente de las áreas superiores y favorecer su infiltración gradual al suelo.

De esta manera, la topografía existente se convierte en parte activa de la estrategia hídrica del proyecto, reduciendo la velocidad de los escurrimientos y aprovechando el agua de lluvia dentro del propio paisaje.

Además de contribuir al manejo del agua, estos espacios incorporan vegetación adaptada a condiciones de humedad variable, fortaleciendo el valor ambiental y la biodiversidad del parque.



Jardines de lluvia



SECC 01

0 0.5 1 2 3

Un paisaje biodiverso

Espacio 70: Raices y futuro

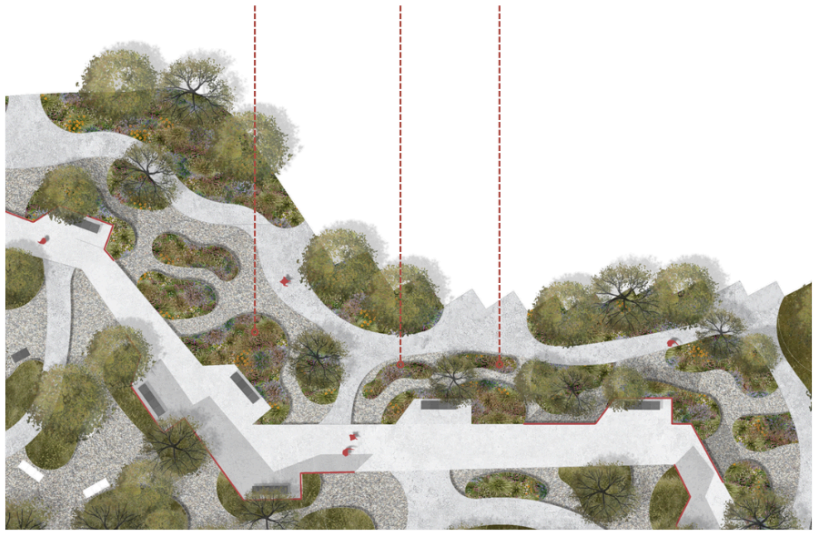
Una de las estrategias fundamentales del proyecto es la incorporación de un área de invertebrados, donde se desarrollan islas de vegetación orientadas particularmente a favorecer la presencia de polinizadores.

Estas islas introducen diversidad vegetal y generan condiciones de alimento y refugio para distintas especies. Al mismo tiempo, construyen espacialidad: delimitan recorridos, generan bordes, producen cambios de escala y acompañan los espacios de estancia.

La vegetación adquiere así una doble condición: es materia de composición paisajística y, simultáneamente, infraestructura para la biodiversidad.

El parque deja de entenderse únicamente desde la experiencia humana y comienza a incorporar otras formas de vida como parte de su diseño.

Islas para polinizadores





Proyecto

Espacio 70: Raices y futuro



PLANO DE CONJUNTO

0 1 3 5 7m

01 Árbol del Legado, placa conmemorativa
02 Sendero de la historia
03 Zona de contemplación
04 Área de descanso y trabajo al aire libre
05 Zona de aves e invertebrados
06 Área de comedores
07 Zona de islas verdes
08 Jardín de Piedras
09 Zona de infiltración
10 Área de Earthing
11 Cápsula del tiempo

Proyecto

Espacio 70: Raices y futuro



Sendero de la historia



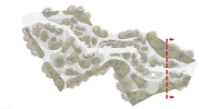
Árbol del legado



Zona de descanso

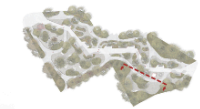


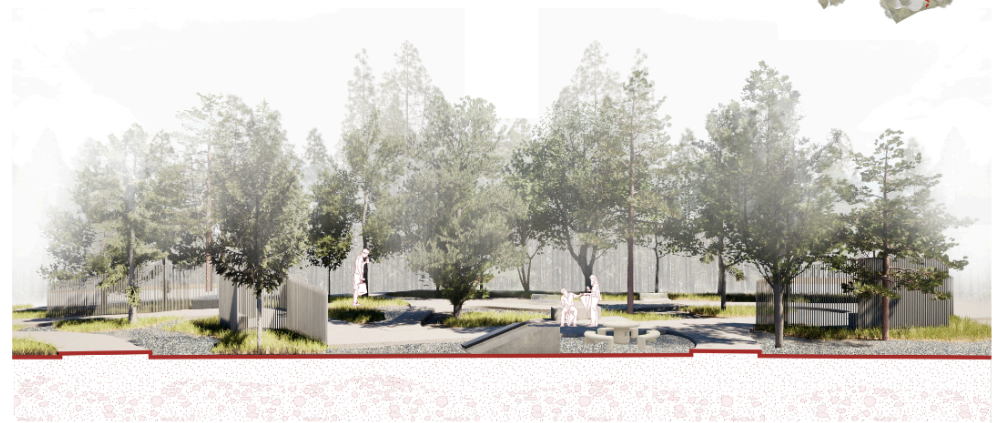
Zona de Invertebrados





SECC 04





SECC 07



Justificación del proyecto

Espacio 70: Raices y futuro

Espacio 70: Raíces y Futuro transforma el concepto de espacio conmemorativo en Latinoamérica –tradicionalmente dominado por monumentos rígidos y plazas de concreto– al proponer el paisaje como una infraestructura viva y dinámica. Frente a la crisis ambiental de las ciudades de la región, el proyecto propone soluciones basadas en la lectura del paisaje y su interpretación: utiliza la topografía para incorporar jardines de lluvia que captan e infiltran el agua pluvial, emplea materiales permeables en senderos y cubresuelos pétreos, y crea islas de polinización con más de 3,000 plantas nativas que benefician la biodiversidad local y mitigan el microclima.

La propuesta eleva la calidad de vida de sus usuarios al convertir una zona verde contemplativa en un parque habitable. Mediante senderos, zonas de descanso, comedores al aire libre y espacios de earthing, se fomenta el bienestar integral y la convivencia cotidiana. Asimismo, la memoria histórica se vive de forma intuitiva y secuencial a través del Sendero de la Historia, el Árbol del Legado y las estaciones decenales integradas al recorrido natural.

El proyecto destaca como un modelo metodológico replicable e inspirador para otras ciudades e instituciones. Demuestra cómo intervenir predios corporativos o urbanos sin destruir sus preexistencias, incorporando la cualidad de la impermanencia al asumir que el paisaje no termina con la obra, sino que evoluciona en el tiempo con el crecimiento de la vegetación y los ciclos naturales. Así, ofrece una estrategia en capas –agua, biodiversidad, memoria y uso social– aplicable a diversas escalas, desde parques y campus hasta corredores ecológicos regionales.





